

SAGRADA ESCRITURA

José FERNÁNDEZ LAGO, *El Espíritu Santo en el mundo de la Biblia*, Instituto Teológico Compostelano, Santiago de Compostela 1995, 205 pp. 14,5 x 21,5.

El libro es un intento de descripción ordenada de la presencia del Espíritu Santo en los libros que componen la Biblia. Al mismo tiempo ofrece una definición de las funciones que se le asignan a la Tercera Persona de la Trinidad en cada uno de esos libros.

El estudio consta de diez capítulos. La persona del Espíritu Santo se aborda desde una perspectiva histórica, pero en el marco de una matriz canónica. Se dedican por ello tres capítulos al Antiguo Testamento —el Espíritu Santo en los libros históricos, en los libros proféticos y en los libros sapienciales— y cuatro al Nuevo: el Espíritu Santo en los Evangelios sinópticos, en los escritos de San Juan, en los escritos paulinos y en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Completan el cuadro dos capítulos más, dedicados respectivamente al Espíritu Santo en la literatura intertestamentaria y en los Padres Apostólicos. El estudio concluye con un capítulo titulado «El Espíritu Santo en la Historia de la Salvación» en el que se recopilan las conclusiones que se han avanzado en los apartados anteriores.

En esta somera descripción se advierte un aspecto relevante en la comprensión actual de la Biblia: la introducción en el estudio de los escritos intertestamentarios. Con ello el autor

sigue la práctica, ahora habitual en los estudios bíblicos, que ve en esa literatura el puente necesario entre los dos Testamentos, y un contexto necesario a la hora de entender muchas expresiones neotestamentarias. Sin embargo, el autor no cae en la tentación de atribuir la radicalidad de la revelación neotestamentaria a una mera evolución de las ideas expresadas en esos escritos. Los tiene como lo que son: una contextualización necesaria.

El trabajo representa un gran esfuerzo de síntesis y de claridad pedagógica. La misma distribución de los contenidos indica que el autor busca ofrecer los contenidos de la revelación bíblica al hilo de los dos horizontes de expectativas que espera el lector: el histórico, porque Dios se revela en la historia de los hombres y a través de los hombres, y el canónico, porque toda la Biblia tiene a un único Dios por autor. Las mismas cualidades pueden afirmarse de la exposición puntual de cada uno de los capítulos: el autor recurre a la bibliografía exegética especializada para ofrecer un fundamento a sus explicaciones, pero en el cuerpo del texto busca la claridad de la exposición. Un elemento final da cuenta rigurosa del tono clarificador del libro: al fin del volumen se incluyen diversos índices —junto a un índice teológico aparecen un índice de autores y de documentos citados, otro de citas bíblicas, etc.— y un «Glosario» (pp. 179-183) en el que se da una breve definición de los términos ajenos al lenguaje común usados en el volumen.

Estamos pues ante una buena introducción al tema que se promete en el título. Un ejemplo claro cómo un estudio puede ser claro y didáctico, sin que por ello pierda rigor. Será una buena ayuda para estos años de reflexión sobre el misterio trinitario en el camino hacia el tercer milenio.

V. Balaguer

Amador-Ángel GARCÍA SANTOS, *El Pentateuco. Historia y sentido*, Ed. Edibesa, Salamanca-Madrid 1998, 292 pp., 15 x 24, ISBN: 84-8976-70-1.

Toda introducción y estudio del Pentateuco es una empresa de envergadura que merece respeto y reconocimiento. El Prof. García Santos ha elaborado esta obra que él mismo describe en la «Presentación» como «manual (que) pretende ser una ayuda para quienes se acercan a la Biblia, más concretamente a sus cinco primeros libros («Pentateuco»), con la intención de comprender más profundamente los problemas que encierra su interpretación» (p. 7).

En realidad el autor presenta la historia de la exégesis del Pentateuco distribuida en nueve capítulos que vienen a ser otros tantos hitos de esa historia. Los dos primeros —«Cuestiones introductorias» y «La búsqueda del sentido del Pentateuco»— resumen los temas introductorios generales, como nombre, contenido, autor, concepto de sentido, enfoques literarios, etc. presentando también las claves para entender la exégesis crítica iniciada a principios del s. XVIII, y más aún el método histórico-crítico que ha marcado la investigación bíblica durante los siglos XIX y XX. Los capítulos siguientes están dedicados a los aspectos más relevantes de la exégesis histórico-

crítica: el tercero —«La crítica literaria del Pentateuco»— describe los argumentos lingüísticos que dieron origen a la hipótesis de las diferentes fuentes del Pentateuco. El cuarto —«La hipótesis documentaria»— desarrolla la crítica literaria hasta Wellhausen, la teoría wellhausiana bien desarrollada, y la evolución moderna de la hipótesis documentaria. El capítulo quinto —«Cuestiones y teología de las fuentes del Pentateuco»— resume, analiza y elabora un juicio crítico de cada uno de los llamados «documentos» de la teoría wellhausiana.

A partir del capítulo sexto, la historia de la exégesis se sigue no tanto en orden cronológico, sino en orden temático, puesto que los diversos modos de acceso al texto bíblico que se explican han convivido en este siglo tan fecundo y, a la vez, tan convulsionado en los estudios bíblicos. En primer lugar, el autor describe la historia de las formas (capítulo sexto), luego la historia de la tradición (capítulo séptimo), la historia de la redacción (capítulo octavo), y finalmente los métodos sincrónicos más recientes (capítulo noveno). En este último se describe la llamada «Nueva Crítica» de Eliot y de la escuela anglo-americana, el estructuralismo y el acercamiento canónico de Sanders y Childs. Termina el manual con una breve Conclusión (pp. 263-266) que viene a ser una reflexión personal de quien ha dedicado muchos años al estudio y a la docencia del Pentateuco y que últimamente mira con simpatía, pero con cierto distanciamiento, la hipótesis de Whybray, según la cual los cuatro primeros libros (Génesis-Números) constituyen el prólogo del Deuteronomio y de la Historia Deuteronomista. Las últimas páginas están dedicadas al elenco de siglas utilizadas, a recoger una bibliografía seleccionada de temas generales y a los índices de citas bíblicas y de autores.